

Eco del diseño

Por Pedro García

¿De qué nos servirá diseñar mejores productos si al final de día no tendremos un planeta donde usarlos?

«La diferencia entre el diseñador convencional y el diseñador ecológico sea que la base de partida del primero es una visión del “mundo del diseño”, mientras que la del segundo es una visión del “mundo”».
(Viñolas, 2005)

Durante más diez años como profesional del diseño gráfico, aquellas consideraciones para diseñar un afiche, una tarjeta de presentación o un producto, siempre han sido las de reducir, reutilizar, reciclar y regular los materiales, una metodología que desafortunadamente no ha aumentado en la industria mundial.

El diseño ecológico no tiene que ver sólo con el producto final, si se recicla o no, sino más bien con todo el ciclo de vida que incluyen diseñadores, fabricantes y consumidores, el cual abarca desde la extracción de una materia prima (mínimo impacto sobre el medio ambiente), la producción y distribución (mínimo consumo de energía), etapa de uso (máxima durabilidad y longevidad), hasta su fin de vida útil (reciclaje o reutilización del producto, material o residuo como un nuevo producto). Inclusive la valorización misma del producto. Es decir, el verdadero diseño socialmente responsable no sólo trabaja con materiales amigables con el planeta o con el menor impacto ecológico, también lo hace con proveedores que guarden esta misma filosofía y que además de ello tengan en cuenta aspectos sociales como los derechos humanos. El futuro del diseño ecológico ya no es solamente un problema técnico o conceptual, sino una cuestión de ética y voluntad política.

En los últimos años, alrededor del mundo hemos visto un creciente interés por la vida tradicional, los conocimientos ancestrales, las tradiciones orales, así como métodos y prácticas de los pueblos originarios. No por casualidad, dichos pueblos han desarrollado un profundo respeto por el medio ambiente, el equilibrio perfecto en ecosistemas ricos en biodiversidad y la sostenibilidad de sus comunidades, es por ello que la corriente del eco-pensamiento pareciese ser parte de nuestra impronta genética, mutilada por la sociedad de consumo.

Hoy día, al hacer un análisis de cuál es el estado del diseño sustentable en Venezuela, hay mucho desconocimiento. Cuesta saber lo que realmente es sustentable, si está hecho con materiales reciclables, o bien amigables con el medio ambiente. Más bien se ha instalado un negocio que dice ser «ecológico», que confunde y se aprovecha de la situación.

Para que un diseño sea eco-sustentable debería de cumplir con todos estos requerimientos:

su materia prima debe de ser local, idealmente con cero energía destinada en fabricación o producción, mínimo transporte, que emplee mano de obra del lugar (que genere empleos y que no salga de un mágico contenedor), sea biodegradable, respete tradiciones locales, que muchos ganen con su elaboración (comercio justo), no contagie modas exóticas, fácil de reparar y mantener, sin ningún componente tóxico, y que sea útil (algo ya difícil de encontrar).

Este listado, de difícil cumplimentación, es sin embargo cumplido al 100% por las personas que diseñan y hacen los chinchorros Pemones en el Amazonas, el miche andino en los páramos de Mérida, los tapices Wayuu en la Sierra de Perijá , las Alpargatas de Ocumare del Tuy, los platos de barro en los Guáimaros, la cestería Mikiritare en Bolívar, o los muebles de madera en Guadalupe, más todos los diseños hechos en piedras, conchas de mar y lanas, todos estos absolutamente sustentables por donde se los analice. Pero la gente no lo ve así, les llaman «artesanía», casi con desprecio, siendo lo más sustentable logrado por el hombre.

Copiar y reproducir modelos de esta naturaleza, incrementar la producción y convertirlos en marcas de certificación venezolana a través de empresas de producción social como base económica social responsable, comercio justo y modelo productivo endógeno, serán las consideraciones más relevantes para promover estudios, investigaciones y puestas en práctica del Ecodiseño y el Diseño Sustentable en el país.

Publicado el 13/08/2013



ISSN 1851-5606
<https://foroalfa.org/articulos/eco-del-diseno>

